



Universidad de Valladolid
Grado en Enfermería
Facultad de Enfermería de Valladolid



Curso 2024-2025
Trabajo de Fin de Grado

HISTORIA DE LA ENFERMERÍA
VALLISOLETANA: DE LA CARIDAD A
LA PROFESIONALIDAD

Cristina Coloma Díez

Tutor/a: Rosa M^a Hernández Cifuentes

RESUMEN

Introducción: A lo largo de la historia, Valladolid ha vivido una evolución sanitaria influenciada por cambios políticos, económicas y sociales. Durante la edad media bajo el liderazgo del Conde Ansúrez, comenzaron a establecerse instituciones asistenciales vinculadas a la Iglesia. Del mismo modo, durante la edad moderna la Iglesia seguía dedicándose al cuidado de los enfermos, a la vez que surgieron nuevas y avances. En la era contemporánea, el desarrollo industrial y los conflictos sociales impulsaron la intervención estatal en los ámbitos sanitarios, reduciendo progresivamente el papel de la Iglesia, configurando el sistema sanitario actual.

Objetivo: Identificar la evolución de la labor enfermera ofrecida en la ciudad de Valladolid desde la edad media hasta el siglo XXI.

Metodología: Investigación cualitativa, de carácter histórico y documental, con enfoque retrospectivo, que examina los documentos relacionados con la atención sanitaria y asistencial en la ciudad de Valladolid desde la época media hasta el siglo XXI. Se realiza una búsqueda en las bases de datos Dialnet, Scielo, UVadoc y Almena y en la Biblioteca de la Universidad de Valladolid, Biblioteca Pública de Valladolid y la hemeroteca de El Norte de Castilla.

Resultados: La evolución de la enfermería en Valladolid ha estado estrechamente ligada a los cambios históricos, políticos y sociales de la ciudad. Pasando de ser una labor caritativa gestionada por órdenes religiosas, a consolidarse como profesión científica reglada. La reorganización hospitalaria, la secularización y la intervención estatal impulsaron la profesionalización de la enfermería, fortalecida por la creación de la Escuela de Enfermería en 1931 y su conversión en facultad en 2013.

Conclusiones: la enfermería vallisoletana se originó en las órdenes y cofradías religiosas medievales, evolucionando de una labor caritativa hacia una disciplina científica en el siglo XX, siguiendo el contexto histórico y social de cada momento. Se observa la evolución en los hospitales desde los medievales, como el Hospital de Santa María de Esgueva, hasta centros especializados, como el Hospital Universitario Río Hortega y el Hospital Clínico Universitario de Valladolid. La profesionalización se fortaleció con la creación de la Escuela de Enfermería en 1931 y su integración en la universidad, manteniendo valores esenciales como la vocación y la empatía en la atención sanitaria.

Palabras clave: Historia, Enfermería, Cuidados enfermeros, Valladolid, Caridad.

ABSTRACT

Introduction: Throughout history, Valladolid has undergone a health evolution influenced by political, economic and social changes. During the Middle Ages, under the leadership of Count Ansúrez, welfare institutions linked to the Church began to be established. Similarly, during the modern age the Church continued to be dedicated to the care of the sick, while new advances emerged. In the contemporary era, industrial development and social conflicts prompted state intervention in the health fields, progressively reducing the role of the Church, shaping the current health system.

Objective: To identify the evolution of the nursing work offered in the city of Valladolid from the Middle Ages to the 21st century.

Methodology: Qualitative research, of a historical and documentary nature, with a retrospective approach, which examines the documents related to health care and assistance in the city of Valladolid from the middle period to the twenty-first century. The search was carried out in the Dialnet, Scielo, UVadoc and Almena databases and in the Library of the University of Valladolid, the Public Library of Valladolid and the newspaper library of El Norte de Castilla.

Results: The evolution of nursing in Valladolid has been closely linked to the historical, political and social changes of the city. It went from being a charitable work managed by religious orders, to consolidating itself as a regulated scientific profession. Hospital reorganization, secularization, and state intervention promoted the professionalization of nursing, strengthened by the creation of the School of Nursing in 1931 and its conversion into a faculty in 2013.

Conclusions: Valladolid nursing originated in medieval religious orders and brotherhoods, evolving from charitable work to a scientific discipline in the twentieth century, following the historical and social context of each moment. The evolution in hospitals is observed from medieval ones, such as the Hospital de Santa María de Esgueva, to specialized centres, such as the Río Hortega University Hospital and the University Clinical Hospital of Valladolid. Professionalization was strengthened with the creation of the School of Nursing in 1931 and its integration into the university, maintaining essential values such as vocation and empathy in health care.

Keywords: History, Nursing, Nursing care, Valladolid, Charity.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
1.1.	CONTEXTO HISTÓRICO:	1
1.2.	CONTEXTO SOCIOSANITARIO:	2
1.3.	JUSTIFICACIÓN.	5
2.	OBJETIVOS	6
2.1.	OBJETIVO GENERAL.....	6
2.2.	OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	6
3.	METODOLOGÍA.....	7
3.1.	DISEÑO DE ESTUDIO.	7
3.2.	BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA.	7
3.3.	CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN.	7
4.	DESARROLLO	8
4.1.	LA ENFERMERÍA EN LA EDAD MEDIA.....	8
4.1.1.	<i>Origen.</i>	<i>8</i>
4.1.2.	<i>Estudios.....</i>	<i>9</i>
4.1.3.	<i>Enfermería medieval en Valladolid: desde el siglo XI hasta el XV.....</i>	<i>9</i>
4.2.	ENFERMERÍA EN LA EDAD MODERNA.	13
4.2.1.	<i>Origen</i>	<i>13</i>
4.2.2.	<i>Estudios.....</i>	<i>14</i>
4.2.3.	<i>Enfermería moderna en Valladolid: desde el siglo XVI hasta el XVIII.....</i>	<i>14</i>
4.3.	ENFERMERÍA EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA.....	17
4.3.1.	<i>Origen</i>	<i>17</i>
4.3.2.	<i>Estudios.....</i>	<i>18</i>
5.	DISCUSIÓN.....	25
5.1.	LIMITACIONES.....	26
5.2.	APLICACIONES PARA LA PRÁCTICA.	26
5.3.	FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.	27
6.	CONCLUSIONES.....	28
7.	BIBLIOGRAFÍA	29
8.	ANEXOS	32

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Contexto histórico:

1.1.1. Edad media (siglo V- XV)

Durante la Edad Media, las tierras vallisoletanas fueron escenario de constantes enfrentamientos entre musulmanes y cristianos. Prueba de ello, es la Batalla de Simancas en el año 939 en la cual el califa Abderramán III fue derrotado, lo que marcó el comienzo de la repoblación de la región. Sin embargo, Almanzor volvió a atacar Simancas y otras localidades hasta que, tras su muerte, el Reino de León comenzó la repoblación de la meseta norte de manera definitiva^{1,2,3}.

No fue hasta el reinado de Alfonso VI, cuando Valladolid conoció al que sería su repoblador, el Conde Pedro Ansúrez, quien recibió el señorío de la ciudad como recompensa por su fidelidad al monarca. Junto con su esposa, promovió su crecimiento mediante la construcción de iglesias, palacios, la concesión de mercados y la formación de barrios, situando a la villa en el mapa. A principios del siglo XIII la expansión del territorio vallisoletano llevó a la construcción de una muralla con funciones tanto defensivas como sanitarias, pues, en tiempos de peste, las puertas se cerraban evitando así el contagio dentro de la ciudad^{1,3}.

1.1.2. Edad moderna (siglo XVI – XVIII)

Desde finales del siglo XV, Valladolid adquirió importancia como centro urbano y de comunicación. En el siglo XVI, bajo los reinados de Carlos V y Felipe II, la ciudad prosperó y se consolidó como un epicentro administrativo, cultural y político. Más adelante, en 1596, se le otorgó a Valladolid el título de ciudad y entre 1601 y 1606, albergó la Corte, convirtiéndose en la capital del reino y favoreciendo su urbanización y crecimiento^{4,5}.

No obstante, el siglo XVII marcaría el inicio de una crisis y un periodo de declive. La Corte regresó a Madrid, lo que redujo la población y afectó a la economía, especialmente a la industria textil y el comercio. Además, la ciudad sufrió crisis agrícolas, hambrunas y un aumento en la mortalidad. De forma similar a otras localidades en Castilla y León, el desarrollo del siglo XVIII a través de las reformas borbónicas y las influencias ilustradas se produjo de manera tardía. Se impulsaron mejoras urbanísticas y el embellecimiento

urbano, mientras el comercio y la industria, comenzaron a reactivarse. A medida que el siglo progresaba, la ciudad vivió un aumento en su población, aunque este fue gradual y desigual⁵.

1.1.3. Edad contemporánea (siglo XIX- actualidad)

La Edad Contemporánea en Valladolid comenzó con la Guerra de Independencia, donde la ciudad, por su ubicación estratégica en la línea del Duero, se convirtió en capital del 6º gobierno francés en la península y posteriormente en centro de la España afrancesada. Tras la retirada de José I, resurgieron los movimientos estamentales como el carlismo, aunque estos no lograron conquistar la ciudad. Durante el Trienio Liberal y con la posterior división provincial, Valladolid fue reafirmada como capital provincial. En la segunda mitad del siglo XIX, la burguesía harinera lideró un proceso de modernización económica y social que consolidó a Valladolid como capital de Castilla la Vieja, a pesar de las crisis agropecuarias y económicas y la pérdida de las colonias. Las desamortizaciones impactaron profundamente en la distribución de la propiedad y el orden social. Durante el Sexenio Revolucionario, Valladolid tuvo un rol relevante tanto en la caída de Isabel II como en los intentos de establecer una república federal, impulsando cambios urbanísticos que se vieron amenazados por las crisis de fin de siglo⁶.

En el siglo XX, Valladolid vivió una profunda transformación marcada por las diversas crisis y la posterior dictadura de Primo de Rivera, que evidenciaron una ciudad dividida ideológicamente⁶. La postguerra trajo un estancamiento agrícola, pero en los últimos años del franquismo la ciudad emergió como un centro industrial y de servicios, impulsado por la llegada de grandes empresas y el crecimiento demográfico⁷.

Tras la Transición y la restauración democrática, Valladolid fue designada capital regional de Castilla y León, albergando la sede del Ejecutivo y del Legislativo, aunque perdió la capitanía militar⁶.

1.2. Contexto sociosanitario:

1.2.1. Edad media (siglo V- XV)

Durante esta época se empieza a formar el feudalismo castellano creando una sociedad más compleja. El poder estará basado en la alianza entre el poder religioso y el político-militar, asegurando la posición de la Iglesia y de la nobleza laica. Las relaciones sociales

estaban claramente diferenciadas, por una parte, estaban los privilegiados (nobleza, militares y clero) y por otra los no privilegiados. Dentro de los no privilegiados podemos encontrar diferentes grupos: los más adinerados, poseían la mayoría de la industria por debajo de estos se encuentran los artesanos, pequeños comerciantes, labradores y a los menestrales; y finalmente los pobres (viudas, huérfanos, ancianos, etc^{1,3}.

La Iglesia tenía un papel privilegiado dentro de la sociedad, pues albergaba un enorme poder económico y un importante dominio ideológico, pues, aunque Valladolid contaba con comunidades judías y musulmanas, la mayoría de la población era cristiana¹. Entre los vínculos sociales que formaba la Iglesia, se podían diferenciar las cofradías³.

El ámbito sanitario recayó en manos de la Iglesia que se hacía cargo de los pobres y enfermos, haciéndose cargo de la mayoría de los hospitales de la ciudad¹. Prueba de ello son: el Hospital de Santa María de Esgueva, primer hospital vallisoletano, gestionado por la Cofradía de Santa María de los Escuderos y fundado por el Conde Ansúrez y su mujer; y el Hospital de Santa María la Nueva, fundado por el abad de Santander Nuño Pérez de Monroy. Durante los últimos siglos de la Edad Media, proliferó en la ciudad la construcción de hospitales como el hospital de San Juan, el Hospital de San Cosme y San Damián (u Hospital de Rosarillo), el Hospital de Inocentes, también conocido como Hospital de Orates, y el Hospital de San Lázaro ^{1,8}.

1.2.2. Edad moderna (siglo XVI – XVIII)

Entre finales del siglo XV y el siglo XVIII, Valladolid vivió importantes cambios sociales marcados por la pobreza, la beneficencia y la llegada de ideas ilustradas. En los siglos XVI y XVII, la ciudad sufrió epidemias y hambrunas que agravaron la pobreza, con migraciones de población en busca de sustento. Para enfrentar esta situación, las Cortes promovieron la caridad y la beneficencia, apoyadas por la Iglesia y cofradías que fundaron hospitales^{5,4}. como el de la Resurrección, destinado a los pobres y enfermos⁸. La pobreza, especialmente entre mujeres y niños⁴, llevó a la creación de instituciones como la cofradía de San José, que fundó la Casa de Expósitos para acoger a niños abandonados⁹. Además, como intento de paliar la pobreza infantil, se creó el Colegio de la Doctrina Cristiana de “niños doctrinos” o Colegio de la Misericordia, que formaba a los niños sin recursos como artesanos o en ciencias y letras⁴.

A pesar del crecimiento demográfico en el siglo XVIII, la pobreza persistió⁵. En este

contexto, las ideas ilustradas llegaron a Valladolid con proyectos de modernización como la reforma del Campo Grande y la fundación de instituciones educativas y científicas. Sin embargo, estas ideas chocaron en varias ocasiones con los sectores más conservadores de la ciudad, como el clero o la aristocracia, que rechazaban la influencia extranjera, restringiendo el impacto de la Ilustración a las clases urbanas^{4,10}.

1.2.3. Edad contemporánea (siglo XIX – actualidad)

Durante la primera mitad del siglo XIX, Valladolid experimentó un estancamiento demográfico marcado por guerras, hambrunas y epidemias como el cólera. No obstante, en la segunda mitad del siglo, se produjo una recuperación económica y demográfica impulsada por una activa burguesía harinera, el crecimiento agrícola y los avances en transporte y finanzas. Paralelamente, las desamortizaciones transformaron conventos y monasterios en hospitales, cuarteles y cárceles, alterando el paisaje institucional y cultural de la ciudad. A finales del siglo XIX, Valladolid se consolidó como capital regional en diversos ámbitos, aunque persistieron graves problemas sanitarios y de pobreza⁶. El aumento de la pobreza atrajo a forasteros que acudían a la ciudad a mendigar. La atención sanitaria quedó a cargo de instituciones insuficientes como el Hospital Municipal, el Provincial, el Manicomio y el Hospicio, lo que evidenció la necesidad de nuevos centros asistenciales⁷.

Ya en el siglo XX, y pese al retroceso general provocado por la dictadura franquista, Valladolid experimentó un auge económico tras convertirse en centro industrial en 1964. Esto consolidó la clase obrera y redefinió las estructuras sociales⁷. En el ámbito sanitario, la ciudad reflejó las políticas nacionales: en los años 30, gracias al movimiento obrero, se crearon el Ministerio de Sanidad y el Seguro Obligatorio de Enfermedad¹¹ y, en 1931, la primera Escuela de Enfermería en la ciudad¹². Tras la Guerra Civil, la sanidad retrocedió bajo un modelo militar jerárquico en el control de enfermedades. Durante la dictadura, se aprobaron leyes clave destinadas a centralizar la sanidad¹¹, y con la Constitución de 1978 se reconoció el derecho a un sistema público de seguridad social¹⁴. En este contexto, Valladolid, respondió a las necesidades sanitarias mediante la creación de nuevos hospitales de carácter público y privado⁸.

1.3. Justificación.

La asistencia sanitaria originariamente ha sido llevada a cabo principalmente por mujeres dedicadas al cuidado doméstico y posteriormente por las instituciones religiosas atraídas por la fe, aunque priorizaban la misión solidaria de dar refugio al peregrino, acompañar a quienes enfrentaban la cercanía de la muerte y brindar sustento a los más desfavorecidos y excluidos. Según han avanzado los siglos, la atención sanitaria ha pasado de ser fruto de la caridad religiosa, a convertirse en una profesión que aplica cuidados especializados y basados en la evidencia científica, principalmente gracias a Florence Nightingale, sin dejar de lado ese punto vocacional, no desde el punto de vista religioso, sino desde la disposición y la preocupación por los demás.

En Valladolid, han sido multitud las organizaciones religiosas que se han encargado de brindar asistencia en la ciudad a través de los siglos. La profesionalización de la atención tuvo lugar durante la Segunda República con la fundación de la primera Escuela de Enfermería de la localidad y, posteriormente, la formación ha progresado y evolucionado, empezando por el título de ATS y culminando con la incorporación de estos estudios en la universidad. Por este motivo se ha decidido investigar el desarrollo de los cuidados enfermeros en Valladolid y exponer las raíces de lo que hoy constituye nuestra profesión.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general.

Identificar la evolución de la labor enfermera ofrecida en la ciudad de Valladolid desde la edad media hasta el siglo XXI.

2.2. Objetivos específicos.

- ✓ Identificar las principales figuras, eventos y tendencias que han influido en la evolución de la enfermería en Valladolid.
- ✓ Analizar el desarrollo de la enfermería vallisoletana en relación con los hospitales y la sanidad en cada periodo histórico.
- ✓ Relacionar la evolución de la enfermería en la ciudad de Valladolid con relación a los acontecimientos y evolución nacional.
- ✓ Definir las raíces de la profesión enfermera desde el punto de vista de la ciudad de Valladolid.

3. METODOLOGÍA

3.1. Diseño de estudio.

Investigación cualitativa, de carácter histórico y documental, con enfoque retrospectivo, que examina los documentos relacionados con la atención sanitaria y asistencial en la ciudad de Valladolid desde la época medieval hasta el siglo XXI.

La búsqueda se llevó a cabo desde febrero de 2025 hasta mayo de 2025.

3.2. Búsqueda bibliográfica.

Se realizó una búsqueda en las bases de datos Dialnet, Scielo, UVadoc y Almena, con las palabras clave: historia, enfermería, asistencia sanitaria, Valladolid, cofradías y órdenes religiosas, combinadas con el operador booleano AND.

También se consultó la Biblioteca de la Universidad de Valladolid, Biblioteca Pública de Valladolid y la hemeroteca de El Norte de Castilla. donde se analizaron fuentes historiográficas fundamentales para situar la investigación en su debido contexto, proporcionando datos sobre la evolución sanitaria, política y social de la ciudad, la nación y la profesión a lo largo de los siglos.

Se limitó la búsqueda a publicaciones entre 1890 y 2025.

3.3. Criterios de inclusión y exclusión.

Se incluyeron todos aquellos artículos publicados en inglés y en español, posteriores a 1900, que incluyen información relacionada con la labor sanitaria y asistencial, las instituciones religiosas, los hospitales y centros asistenciales y los estudios y escuelas de enfermería de la ciudad de Valladolid a lo largo de la historia.

Se excluyó toda la documentación que, perteneciendo al periodo de estudio seleccionado, hacía referencia exclusivamente a la labor de las órdenes religiosas, hospitales y escuelas en otras ciudades de España y a cofradías y órdenes que no se dedicaron al cuidado de los enfermos pese a tener sede en Valladolid, así como documentos que no hacían referencia al apartado asistencial y aquellos que no permitían su lectura completa.

4. DESARROLLO

A lo largo de la historia de la enfermería, podemos diferenciar cuatro etapas que dejan ver la evolución que ha llevado a cabo hasta convertirse en una carrera profesional¹³:

- **Etapa doméstica:** cuidados realizados en el hogar por las mujeres como madres de familia, cuidaban a los enfermos basándose en la tradición.
- **Etapa vocacional:** la atención a los enfermos se considera una acción de caridad y servicio influenciada por la fe. La asistencia era llevada a cabo por instituciones religiosas.
- **Etapa técnica:** se empezaron a introducir técnicas y procedimientos médicos, definiendo los criterios de atención y se empezó a reconocer la importancia de la formación profesional.
- **Etapa profesional:** la enfermería se reconoce como una disciplina científica que cuenta con una formación académica específica. Se implementan normas, estudios y especialidades que facilitan su evolución como profesión independiente en el ámbito de la salud.

Dentro de la historia de la enfermería vallisoletana vamos a centrarnos en las etapas vocacional, técnica y profesional, relacionándolas con el contexto histórico y sociosanitario, junto con la labor enfermera en la edad media, moderna y contemporánea en esta ciudad.

4.1. La enfermería en la Edad Media.

4.1.1. Origen.

Durante la Edad Media, la atención sanitaria tuvo su origen en los monasterios, donde la religión cristiana promovía la caridad y el cuidado de los enfermos, quienes a menudo eran indigentes y marginados. Las mujeres, junto con nodrizas, parteras, médicos y otros profesionales, desempeñaron un papel crucial en la asistencia sanitaria¹³. Sin embargo, la Iglesia también lideró la persecución de "brujas", mujeres con conocimientos en herboristería y medicina tradicional, quienes transmitían sus saberes de generación en generación.^{13,14}.

Los monjes fueron fundamentales en la estructuración de la atención sanitaria pública, construyendo anexos en los monasterios para acoger enfermos y necesitados. A partir del

siglo X, los hospitales experimentaron un crecimiento notable debido a la influencia cristiana y la reforma gregoriana, que exaltaba el amor a los pobres y débiles. Como resultado, surgieron nuevas instituciones hospitalarias financiadas por monarcas y nobles, lo que llevó a la aparición del rol de enfermero o enfermera⁶.

4.1.2. Estudios.

Durante la edad media se formaron las universidades, más concretamente durante el siglo XIII. En ellas se concentraron las enseñanzas de estudios como artes, leyes, teología, medicina y filosofía. Esto, junto con la traducción y escritura de obras médicas a lo largo de la historia, permitió la formación de los médicos que atendían en los hospitales e ir evolucionando según avanzaba el conocimiento. Sin embargo, de los cuidados enfermeros no se hicieron escrituras y, por tanto, no había material de estudio ni escuela. Los conocimientos del personal dotado para la asistencia a los enfermos fueron otorgados por los médicos, que enseñaban a las enfermeras las nociones necesarias para llevar a cabo los cuidados que ellos solicitaban y la preparación de los fármacos, basándose en el aprendizaje y los nuevos descubrimientos que ellos dominaban¹⁴.

4.1.3. Enfermería medieval en Valladolid: desde el siglo XI hasta el XV.

En este marco de crecimiento y fortalecimiento de la ayuda cristiana a los más desamparados, propia de la etapa vocacional de la atención enfermera, Valladolid no fue ajena a la evolución de estas entidades benéficas y de salud. Desde el siglo XI y especialmente gracias a la influencia de personalidades como el conde Pedro Ansúrez y su esposa doña Eylo, se establecieron en Valladolid los fundamentos de una red hospitalaria asociada al cristianismo asistencial. Esta red fue caracterizada por la participación de distintas instituciones religiosas comprometidas con los valores de caridad y servicio hacia los demás⁸. Entre ellas destacamos:

- **Cofradía de Santa María de los Escuderos:** se estableció con el único propósito de gestionar el Hospital de Santa María de Esgueva, considerado el primer centro hospitalario de la ciudad, fundado por el Conde Ansúrez y su esposa entre los años 1073 y 1109. Posteriormente, los condes de Castilla promovieron la creación de otros dos hospitales bajo la misma cofradía: el Hospital de Todos los Santos de los Abades, para sacerdotes, y el Hospital de San Miguel de los Caballeros, exclusivo para caballeros. La cofradía administraba estos establecimientos según principios de

caridad, lealtad y honradez, asegurando la atención prioritaria a los enfermos de Valladolid y utilizando el excedente de ingresos para acoger indigentes y ancianos. El hospital se dividía en dos secciones: el “hospital de dentro” para los enfermos y “hospital de fuera” para los pobres, con una estricta segregación de los pacientes por sexo. Los enfermos recibían la confesión antes de ingresar a la enfermería, donde eran atendidos por mujeres servidoras encargadas de la enfermería, mientras los médicos supervisaban los tratamientos. Con el paso del tiempo, se establecieron áreas adicionales destinadas a la atención de niños, así como un comedor para madres lactantes. El hospital se mantuvo en funcionamiento hasta el año 1818, cuando su gestión pasó de la cofradía a la Junta Municipal de Beneficencia, que contó con la colaboración de las Hijas de la Caridad para el cuidado de los enfermos. Posteriormente, en 1932, el edificio se convirtió en el Instituto de Puericultura y Maternología, reubicando a los enfermos y a los pobres. Finalmente, el edificio fue demolido en el año 1973⁸.

- **Orden de San Francisco o los franciscanos:** surgieron alrededor de San Francisco de Asís, nacido en 1182, quien abandonó todas sus riquezas y se dedicó a la penitencia, la predicación, la pobreza y la ayuda a los pobres y enfermos. Siguiendo su ejemplo, surgieron multitud de órdenes franciscanas repartidas por toda Europa, como son: la Segunda Orden, o de Hermanas Menores o damas pobres, y la Orden Terciaria. Las Hermanas Menores, también conocidas como clarisas por su fundadora Clara de Asís, se dedicaron al cuidado de enfermos, especialmente de leprosos, mientras vivían en asilos y hospicios. Por su parte, la orden terciaria se creó con la idea de que los seglares pudieran llevar la vida franciscana sin dejar su hogar y sus obligaciones¹⁵. Bajo estas creencias, llegó a Valladolid la orden de los franciscanos a mediados del siglo XIII y, en consecuencia, se motivó la ampliación a otros conventos como el monasterio de Santa Clara o de Santa Isabel de Hungría, la Orden Tercera o las Descalzas Reales, entre otros. Los franciscanos se asentaron en el convento de San Francisco, el cual contaba con una hospedería exterior y un hospital¹⁶. Este convento atendió y dio cobijo a enfermos, peregrinos y huérfanas¹⁵. La orden fue expulsada debido a la desamortización y el convento fue destruido posteriormente. Sin embargo, la orden regresó en 1923 y continúa en la actualidad¹⁶.

- **Cofradía de San Cosme y San Damián y Cofradía del Rosario:** regentaron conjuntamente el Hospital de San Cosme y San Damián, también conocido como Hospital de Rosarillo, con origen a inicios del siglo XV⁸. Dicho hospital se reformó tras el fallecimiento del obispo de Segovia, Juan Arias de Ávila, el cual dejó escrito en su testamento su deseo de terminar las obras de la ermita de San Cosme y San Damián en Valladolid. La propia cofradía decidió usar ese dinero para reformar el hospital que regentaba la cofradía desde el reinado de Doña Urraca, dedicado principalmente al cuidado de mendigos¹⁷.

La cofradía del Rosario, por su parte, fue beneficiada por Santa Catalina del Corral a principios del siglo XVI, dotándolas de un Hospital con 8 camas, para viudas sin recursos que tuvieran que acudir a Valladolid y así tener un lugar donde ser cuidadas en caso de enfermedad. Ambas cofradías acabaron fusionándose en 1602, siendo la Cofradía del Rosario la que se impuso a la hora de distribuir a sus jóvenes damas sin recursos en el hospital, mientras que los mendigos del hospital de los Mártires debían ser redistribuidos en otros hospitales¹⁷. Durante un pequeño periodo, el hospital, con ambas cofradías fusionadas, pasó a atender a enfermos convalecientes y, finalmente, acabó cerrando el hospital en 1786, disolviéndose la cofradía por Orden Real⁸.

- **Cofradía de San José:** se fundó en 1540 con el propósito de cuidar a los niños expósitos o huérfanos, tratando de evitar infanticidios y recoger, criar y educar a los menores abandonados. En Valladolid, fundaron el hospital de niños expósitos de San José y se hicieron cargo del cuidado y bautizo de los huérfanos⁹. El hospital se encontraba junto a la iglesia de San Lorenzo, donde se encontraba el torno donde se depositaban a los menores cuando se les abandonaba. Para poder mantener esta labor, la cofradía logró el derecho exclusivo para la representación de obras teatrales. Aun con esta aportación económica, la tasa de mortalidad de la Casa de expósitos era especialmente elevada¹⁸. Finalmente, en 1757 se le remplaza esta tarea a la cofradía y la Casa de Expósitos pasa a ser regentada por sucesivas juntas⁹.

Los hospitales medievales destacaban principalmente por la labor enfermera ya que se delimitó la visita médica como la labor de los médicos en el hospital. De esta forma, era fundamental la presencia de la enfermera desempeñando las actividades de ayuda permanente a los pacientes¹⁵. Por ello, a parte de las cofradías expuestas con anterioridad y sus respectivos hospitales, cabe destacar otros hospitales que también datan de ese

periodo y han sido relevantes en la historia de la ciudad:

- **Hospital de los Templarios:** se fundó en uno de los conventos de la orden templaria de San Juan ubicado en Valladolid. Tras la desaparición de la orden , el convento pasó a manos de la Corona¹⁸. Fue la Reina María de Molina quien donó dicho convento al Abad de Santander y Notario Mayor de Castilla, Niño Pérez de Monroy quien lo convirtió, a principios del siglo XIV, en un hospital con el fin de acoger y atender a 30 enfermos y 50 pobres⁸ bajo el nombre de Santa María la Nueva. Tras su fallecimiento, se traspasó el patronazgo al monasterio de Santa María la Real de las Huelgas, periodo durante el cual se le conoció como Hospital de San Juan, y finalmente desapareció en un incendio en el siglo XVI¹⁹.
- **Hospital de San Antonio Abad o de San Antón de tullidos:** fundado hacia 1397 con el fin de cuidar a pobres que padecían cáncer y otras enfermedades cutáneas, como el “fuego de San Antonio”. Fue atendido por los hermanos hospitalarios de los Antoninos⁸, orden que se remonta al año 1095, aunque no llegó a España hasta 1215 y es una de las órdenes exclusivamente hospitalarias que destacan de la época. El cuidado a los enfermos en esta orden estaba a cargo de ayudantes con la colaboración de algunas mujeres¹⁵.
- **Hospital de Orates, de locos o de inocentes:** con origen en el testamento del Dr. Sancho Velázquez de Cuellar, persona de confianza de los Reyes Católicos, en 1489. Tenía una capacidad inicial para 40 pacientes (20 hombres y 20 mujeres) con patologías psiquiátricas y era regentado por el Cabildo de la Colegiata de la Iglesia Mayor⁸. En 1847 pasó a manos de la Junta Provincial de Beneficencia quien dispuso su traslado. Fue llamado desde entonces Hospital de Dementes y finalmente fue destruido por un incendio en el año 1898²⁰.
- **Hospital de San Lázaro o de incurables:** fue fundado bajo propuesta del Rey Fernando el Católico, en la segunda mitad del siglo XV o principios de siglo XVI, para la atención a los enfermos de lepra o leprosos. Se ubicó a extramuros de la ciudad, al lado de la ermita con el mismo nombre, con el fin de evitar los contagios⁸ y aquellos afectados, debían llevar una vestimenta diferente al resto y un artefacto de madera que avisaba de su proximidad¹⁵. Fue atendido por la cofradía de San Lázaro fundada junto con el hospital, ambos con el nombre dedicado a este santo por su vinculación con esta enfermedad⁸, al igual que sucedieron en otros establecimientos dedicados al

cuidado de los leprosos por el resto de Europa, destacando la orden hospitalaria de los caballeros de san Lázaro. Esta orden hospitalaria es más antigua y tenía también objetivo bélico, sin embargo, desapareció antes de la creación de este hospital, por lo que no habría conexión directa entre ellas¹⁵. Finalmente, el hospital y la ermita fueron derribados en el siglo XVIII por su mal estado, aunque, al igual que la mayoría de los hospitales que se nombran en este documento, aparece en el plano de Bentura Seco de 1738⁸ (Ver Anexo I).

4.2. Enfermería en la Edad moderna.

4.2.1. Origen

El Renacimiento, durante los siglos XV y XVI, trajo profundos cambios políticos, sociales, económicos, científicos y artísticos. La división del cristianismo entre católicos y protestantes influyó en la asistencia sanitaria, mientras que el Humanismo impulsó el desarrollo intelectual y perfeccionó el conocimiento anatómico mediante disecciones. La invención de la imprenta también promovió el pensamiento empírico y la interpretación racional de las enfermedades.¹³

En España, los Reyes Católicos, y sus sucesores, fortalecieron la seguridad social y la formación médica en universidades, regulada por el Tribunal del Protomedicato. Se trató de reunificar los hospitales para mejorar la atención, transformando los hospitales en verdaderos centros médicos. Siguiendo este objetivo, se establecieron las Constituciones de los Hospitales Reales, reconociendo oficialmente la labor del personal de enfermería. A partir del siglo XVIII, se promovió la secularización de la beneficencia, transfiriéndola al Estado mediante la Junta General de Caridad y la Junta de Sanidad¹⁵.

Las mujeres continuaron desempeñando un papel fundamental en el cuidado de los enfermos, tanto en los hogares como en hospitales, con figuras clave como las nodrizas y las parteras. Entre 1550 y 1650 la enfermería española vivió su "Siglo de Oro", iniciado con la muerte de San Juan de Dios, cuyo legado hospitalario se expandió, y culminado con la publicación del *Directorio de Enfermeros* de Simón López¹⁵, basado en su experiencia en los hospitales de Valladolid y Salamanca²¹. Durante estos años, diversas órdenes religiosas, como los Hermanos de San Juan de Dios, expandieron su labor sanitaria¹³.

4.2.2. Estudios

Durante la edad moderna la enfermería evolucionó significativamente. Los conocimientos seguían transmitiéndose de forma oral. Sin embargo, gracias a la aparición de la imprenta, comenzó la difusión de textos, lo que permitía la transmisión de conocimiento a gran escala¹³. En el marco de la enfermería, se desarrollaron manuales para la formación de enfermeros. Por un lado, encontramos “*Instrucción de Enfermeros*” de Andrés Fernández, y por otro lado, el “*Directorio de enfermeros y artífice de obras de caridad para curar las enfermedades del cuerpo*” de Simón López, en el cual el autor describe las funciones asistenciales, docentes, de investigación y de administración. Este documento reflejaba la práctica enfermera de la época con detalle. Además de estos textos formativos, algunas congregaciones religiosas, como los Hermanos Obregones, empezaron a instruir a enfermeros con el fin, de mejorar la atención sanitaria. Sin embargo, no hay evidencia de que esta congregación llegara a asentarse en la ciudad de Valladolid. No fue hasta finales del siglo XVIII que se fundaron colegios destinados a la formación de cirujanos y otros médicos. En algunos de ellos se inició también la formación de parteras y la enfermería se estableció, de igual forma, como dependencia del colegio, formando a los futuros practicantes¹⁵.

El avance de la medicina y la cirugía, junto con la falta de formación reglada fuera de la medicina, hizo que los médicos comenzaran a competir con las matronas para la atención de los partos. En respuesta, surgieron libros sobre la asistencia al parto que guiaron la práctica tanto de las matronas como de los médicos poco experimentados. Además, a finales del siglo XV, se estableció la normativa que exigía un examen para ejercer como matrona, sin embargo, las Cortes de Valladolid se opusieron a dicha normativa y Felipe II anuló la medida, permitiendo el libre ejercicio a las matronas en Castilla hasta el siglo XVIII, cuando Fernando VI restableció la evaluación obligatoria^{13,15}.

4.2.3. Enfermería moderna en Valladolid: desde el siglo XVI hasta el XVIII.

En este contexto renacentista y humanista, los hospitales medievales siguieron realizando su función asistencial y de asilo en la edad moderna, sin embargo, la reorganización de la asistencia sanitaria, sumado al asentamiento de nuevas órdenes hospitalarias, supusieron la creación de nuevos hospitales en la ciudad. Entre ellos encontramos:

- **Hospital de San Juan Letrán (1550):** mantenía la función de acogida a los más necesitados, acogiendo a 12 pobres, generalmente ancianos desvalidos, simulando a Jesús y sus doce apóstoles. Estos ancianos eran atendidos por cinco familiares y 2 mujeres ancianas que se encargaban de la limpieza de la ropa y de la alimentación^{8,22}.
- **Hospital de San Bartolomé (1555):** fundado con el fin de atender a pacientes afectados de calenturas, bubas y aquellos sometidos a cirugía. Con los intentos de la Corona de concentrar los hospitales, este se incorporó al Hospital General de la Resurrección⁸.
- **Hospital y Colegio de la Misericordia de San Blas (1542):** se fundó con el fin de acoger a menores de 15 años abandonados, además de enseñarles la doctrina cristiana, por ello conocidos como “doctrinos”. Se relaciona su fundación con la Ley de Pobres por la cual se trataba de controlar la pobreza en las ciudades. La institución desapareció a finales del siglo XVIII y los niños fueron trasladados a las Casa de San Blas y al Hospital de San José^{8,23}.
- **Hospital de convalecencia (1734):** se encontraba dentro del Hospital General de la Resurrección y estaba destinado a atender a aquellos pacientes que requerían una recuperación complementaria tras la asistencia en el Hospital General. Aunque inicialmente funcionaron como hospitales separados, a mediados del siglo XIX desapareció como institución independiente y quedó completamente integrado al Hospital General⁸.

Además de los hospitales mencionados previamente, es importante destacar un par de instituciones que desempeñaron un papel clave en la evolución de la asistencia sanitaria en Valladolid durante la Edad Moderna, fortaleciendo la red de atención a enfermos y desamparados.

- **Hospital de la resurrección:** fundado en 1522, gracias al clérigo Alonso Portillo, se ubicaba en la Puerta del Campo (Ver Anexo II) para alejar a los enfermos contagiosos del recinto urbano. Inicialmente administrado por la Cofradía de la Resurrección, pasó a manos de la Orden de San Juan de Dios a finales del siglo XVI, cuando se fusionaron varios hospitales, reforzando su papel en la asistencia sanitaria. En 1615, la orden de San Juan de Dios abandonó el hospital, que quedó bajo tutela del obispado y fue reconocido como Hospital General, ampliando la atención sanitaria a diversas enfermedades. A mediados del siglo XVIII disponía de entre 46 y 50 camas,

además de espacios adicionales para tratamientos específicos y la atención a peregrinos. A principios del siglo XIX, el hospital sufrió la ocupación francesa, que expulsó a los enfermos para atender exclusivamente a sus heridos. Tras la retirada del ejército francés, el centro recuperó sus funciones. En 1825, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul asumieron el cuidado de los enfermos. Desde 1836, dependió de la Junta Municipal de Beneficencia y, en 1866 fue declarado Hospital Provincial. Ante el estado del edificio, se trasladaron algunos pacientes al Hospital de Esgueva y, posteriormente, a una nueva sede, con la demolición del original. A principios del siglo XX, se eliminó el Hospital de Santa María de Esgueva por Orden Ministerial^{8,24}.

- **Hospital y Convento de San Juan de Dios o de los Desamparados:** originariamente fundado por Luis Mahudes, en 1591 y, posteriormente, fue trasladado cerca del Hospital de la Resurrección, en los terrenos en los que hoy se encuentra la Academia de Caballería. Era atendido por los hermanos de San Juan de Dios con el propósito de cuidar a enfermos terminales y personas desfavorecidas y, tras el fallecimiento de su fundador, se hicieron también cargo de su administración. Inicialmente, el equipo asistencial estaba formado por diez religiosos y un clérigo, pero su número fue reduciéndose con el tiempo. Contaba con dos grandes enfermerías: una para hombres, ubicada en la parte alta, y otra para mujeres, ubicada en la parte baja, dotadas de medio centenar de camas más o menos. Las mujeres eran asistidas por otras mujeres, mientras que los hombres eran atendidos tanto por hombres como por mujeres. Había en total tres enfermeras y tres enfermeros que trabajaban con vocación, a diferencia de los médicos, cirujanos, boticarios y sangradores, que cobraban por sus servicios. Fue ocupado durante la invasión francesa, jugó un papel crucial en la epidemia de cólera de 1834 y sufrió las consecuencias de la desamortización, lo que obligó a los religiosos a abandonarlo. Sin embargo, el hospital permaneció como institución agregada al Hospital de la Resurrección y finalmente el edificio fue destruido en 1922^{8,25,26}.

La **Orden de San Juan de Dios** llegó a la ciudad en 1591. Fundada bajo la filosofía de Juan Ciudad, fallecido el 8 de marzo de 1550, fecha conmemorada como día de la enfermería en diferentes lugares de España y del mundo, la orden no solo proporcionó auxilio a los más vulnerables (pobres, marginados y enfermos mentales), sino que también promovió la humanización del cuidado, suprimiendo los tratamientos basados en

la tortura que recibían los pacientes con problemas mentales en aquella época¹³. La expansión y consolidación de esta orden se dividen en varias etapas: la conversión y muerte de Juan de Dios, el inicio de la expansión nacional, la expansión a Italia (coincidiendo con la llegada a Valladolid) y la expansión fuera de España e Italia¹⁵.

En la ciudad de Valladolid atendió a los enfermos tanto en el Hospital de la Resurrección como en el Hospital de los Desamparados o de San Juan de Dios⁸ basándose en unos pilares fundamentales: el enfermo como centro fundamental de su interés, la higiene como principio básico para el cuidado, la atención especial al final de la vida, las buenas prácticas y, por último, la sacralización del cuidado y la humanización de la asistencia²⁷; que se resumen en cinco valores fundamentales: hospitalidad, calidad, respeto, espiritualidad y responsabilidad²⁸. La propia orden se encargó desde sus orígenes de la docencia y formación del personal de enfermería, contribuyendo a la profesionalización de la disciplina actual²⁹. Entre 1770 y 1850 la orden sufre un declive y desaparece del país hasta finales del siglo XIX cuando se restaura su presencia³⁰. Su legado sigue vigente en la actualidad en Valladolid con un centro destinado al cuidado de personas con discapacidad intelectual, reafirmando su compromiso con la asistencia sanitaria y social³¹.

4.3. Enfermería en la Edad contemporánea.

4.3.1. Origen

Entre los siglos XVIII y XIX, las revoluciones industriales y demográficas transformaron el mercado laboral, incorporando a mujeres y niños al trabajo fabril. En este contexto, el reformismo promovió reformas sociales y sanitarias, especialmente en higiene pública. A nivel internacional, Florence Nightingale revolucionó la enfermería al introducir prácticas higiénicas en hospitales, reducir la mortalidad en la Guerra de Crimea y fundar la primera escuela laica de enfermería, estableciendo las bases científicas de la profesión e inspirando la creación de la Cruz Roja¹³.

En España, aunque la Iglesia mantuvo su influencia sobre la asistencia sanitaria, el reformismo tuvo un impacto significativo. A pesar de los intentos de desamortización, los hospitales, tanto públicos como privados, continuaron contando con congregaciones como los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios y las Hijas de la Caridad debido a la escasez de recursos. Destacó la figura de Concepción Arenal, quien impulsó el rol de la enfermera visitadora y la formación profesional dentro de la Cruz Roja. A pesar de ello,

la enfermería no obtuvo reconocimiento oficial hasta el siglo XX, cuando la incorporación de la mujer al ámbito laboral y su lucha por el reconocimiento profesional llevaron a la expedición del título de enfermería en 1915^{13,15,32}.

Durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)³³ y la II República, se implementaron reformas que modernizaron el sector, regulando la formación y las condiciones laborales. Tras la Guerra Civil, la Falange estructuró su cuerpo de enfermeras en cuatro secciones: damas enfermeras, enfermeras de organización, enfermeras de guerra y visitadoras sociales, y, en 1955, surgieron los Auxiliares Técnicos Sanitarios (ATS) unificando practicantes, matronas y enfermeras en una sola categoría profesional. Con la Ley General de Educación de 1970, la enfermería comenzó a formarse en universidades, y, con la Reforma del Espacio Europeo de Educación Superior, la disciplina se consolidó como una carrera universitaria con el grado en enfermería^{13,15,34}.

4.3.2. Estudios

La profesionalización de la enfermería comenzó en el siglo XIX con la oficialización de los practicantes y las parteras. A principios del siglo XX se buscó homogeneizar la enfermería a nivel académico, estableciendo el título de enfermería mediante la Real Orden del 7 de mayo de 1915, lo que reguló las escuelas y los planes de estudio, agrupando practicantes, enfermeras y parteras, aunque generó rechazo entre los primeros^{13,15,34}. Ese mismo año, la Cruz Roja estableció su propio sistema de formación con requisitos específicos, aunque su título solo tenía validez en los hospitales de la institución. Tras la dictadura de Primo de Rivera, en 1931, la Cruz Roja reorganizó a sus enfermeras en damas auxiliares voluntarias, que continuaban con la formación mediante cursillos, y las enfermeras profesionales, con estudios completos^{13,15,35}. Durante la II República, se crearon varios títulos como el de enfermera psiquiátrica (1932) y dama enfermera española (1937), avanzando hacia la profesionalización. En 1955, el título de Ayudante Técnico Sanitario (ATS) unificó a los profesionales de enfermería como auxiliares técnicos del médico, aunque con diferencias de género. La Ley general de Educación de 1970 permitió la integración de la enfermería en la universidad, lograda en 1977, después de la muerte de Franco. Finalmente, en 2005, se consolidó la estructura educativa con la regulación de los estudios de grado, máster y doctorado según el marco europeo^{13,15,34}.

En Valladolid, los estudios de enfermería comenzaron en la Facultad de Medicina y el Hospital Provincial, en 1931, con tres cursos académicos, reducidos a dos en 1941. Con el título de ATS, la formación se mantuvo en esos espacios hasta 1978, cuando se trasladó al Hospital Clínico Universitario tras la desaparición del Hospital Provincial coincidiendo con la integración de la profesión en la universidad. La Escuela Universitaria de Enfermería, inicialmente en la calle Real de Burgos, se mudó en 2002 al edificio Ciencias de la Salud, donde en 2010 inició la formación de graduados en enfermería y en 2013 se consolidó como Facultad de Enfermería^{8,12}.

1.1.1. Enfermería contemporánea en Valladolid: desde el siglo XIX hasta la actualidad.

La evolución de la enfermería contemporánea en Valladolid refleja los cambios nacionales en la atención sanitaria a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI, marcados por el contexto político y social de cada época.

En **el siglo XIX**, la enfermería estaba vinculada a la beneficencia y a órdenes religiosas, pero la desamortización y la reorganización del sistema de asistencia marcaron la transición hacia una gestión pública de los cuidados. Este cambio fue impulsado por la Ley de la Beneficencia y la Ley General de Sanidad^{13,15}, lo que llevó a la creación de diversas instituciones y hospitales destinados a atender las necesidades sanitarias de la época.

- **Hospital Militar (1842):** se ubicó en el Convento del Carmen Calzado, debido al proceso desamortizador. El edificio fue demolido en 1930 debido a su estado ruinoso, siendo sustituido por uno nuevo que fue finalizado en 1933. El nuevo hospital contaba con varios pabellones destinados a la medicina general, cirugía, pediatría y geriatría, y contaban con un total de 436 camas, además de una unidad de cuidados especiales, urgencias y quirófanos. Los enfermos del centro eran atendidos por el Cuerpo de Sanidad Militar, que incluía a tres ATS, 29 médicos especialistas y un médico general. Continuó en funcionamiento hasta 1995 y, desde 1997, se destinó como Sede administrativa de la Consejería de Sanidad, albergando el Centro de Hemodonación y Hemoterapia, además de dos centros de salud en la actualidad^{8,36}.
- **Hospital Provincial (1889):** se inauguró para reemplazar al Hospital de la Resurrección debido a su deterioro, manteniendo su función asistencial. Al igual que

en su predecesor, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul se hicieron cargo de la atención de los enfermos, así como de la gestión de la cocina, botica y lavandería. Además, contaban con una escuela para niñas, donde las formaban en las labores domésticas y en la doctrina religiosa. El equipo asistencial incluía practicantes dependientes de la Diputación, encargados de asistir a los médicos, y enfermeros bajo la supervisión de la Superiora de las Hijas de la Caridad^{8,37,38}. El hospital, bajo la dirección de la Diputación Provincial de Valladolid tenía un área que conectaba con la Facultad de Medicina, que a su vez estaba conectada con los laterales del Hospital Clínico. En 1909 se inauguró el Instituto Anatómico, un pabellón vinculado a la facultad para la disección y el depósito de cadáveres, además de otras instalaciones para el estudio de la anatomía, incluyendo un museo que aún permanece en funcionamiento⁸.

Las **Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul** han sido fundamentales en la organización y atención sanitaria desde el siglo XVII, destacando por su labor social y humanitaria. Fueron fundadas por San Vicente de Paul y Luisa de Marillac en 1633. Se establecieron en España en el siglo XVIII, aunque no llegaron a Valladolid hasta 1825. Desde el principio, las hermanas recibían formación teórica y práctica en todo lo relacionado con el cuidado a los enfermos. Con la aprobación del título de enfermería, comenzaron a obtener el título oficial, publicando en 1917 un manual específico para su formación^{13,15,37}. A su llegada a Valladolid, comenzaron a desempeñar su labor asistencial en el Hospital de la Resurrección y, posteriormente, en el Hospital Provincial. También han estado involucradas en la atención sanitaria de hospitales psiquiátricos como el Manicomio Provincial de la Casa del Cordón (1847), que acogió a los pacientes del Hospital de Inocentes hasta su destrucción por un incendio que forzó al traslado de sus pacientes al Monasterio de los Jerónimos de Nuestra Señora de Prado⁸. De igual modo, el Hospital Psiquiátrico Nuestra Señora de Prado, también conocido como Doctor Villacián (1898), operó durante 70 años bajo la dirección de esta congregación, con tratamientos físicos, farmacológicos y quirúrgicos, aunque en condiciones precarias, hasta su cierre en 1975, siendo sustituido por el Hospital Psiquiátrico Dr. José María Villacián en Parquesol, al cargo de las Hijas de la Caridad hasta 2017^{8,39}.

Otro ejemplo de institución asistencial psiquiátrica fue el **Manicomio de San Rafael**, fundado en 1869 como una casa-pensión privada para enfermos de clases acomodadas.

Ofrecía atención médica especializada proporcionada por dos profesores de medicina y cirugía y un practicante, pero terminó cerrando por orden de la Inspección Provincial de Sanidad^{8,40}.

En cuanto al cuidado de los niños expósitos, la junta municipal de beneficencia fundó en 1839 la **Casa de Maternidad de Valladolid**, que ofrecía refugio a embarazadas "ilegítimas", principalmente madres solteras, que entregaban a sus bebés a la casa de expósitos mientras trabajaban como nodrizas a cambio de alojamiento, comida y salario.

El **Hospicio Provincial** (1847) nació de la unificación de la Casa de Misericordia y la casa de expósitos de San José. Bajo la ley de 1849, pasó a depender de la diputación convirtiéndose en una institución exclusivamente infantil, con áreas de maternidad, lactancia y crianza. Con el tiempo otras instituciones acogieron sus cargos y fue desapareciendo⁹.

En el **siglo XX**, la profesionalización de la enfermería avanzó con la creación del título de Ayudante Técnico Sanitario (ATS) en 1955 y la posterior integración de la enfermería en la universidad^{13,15}. Además, surgieron nuevas instituciones asistenciales para complementar y mejorar las ya existentes en la ciudad:

- **Pabellón de Niños Tuberculosos (1919):** inaugurado con el apoyo de la Reina Victoria Eugenia, se destinó al cuidado de niños con tuberculosis. En el mismo año, se abrió el **Real Dispensario Antituberculoso** para combatir la enfermedad. Posteriormente, en 1950, se estableció, compartiendo espacio con el pabellón, la **Policlínica pediátrica del Prado de la Magdalena**, vinculada a la Universidad de Valladolid y al Hospital Provincial, donde se atendían consultas externas infantiles y donde también se encontraba la escuela de enfermería. En los años 70, el edificio fue demolido para construir el Hospital Materno Infantil, proyecto que nunca se concretó por discrepancias entre las autoridades, atribuidas a la baja natalidad^{13,15}.
- **La Casa de Socorro (1929):** inaugurada en la calle López Gómez, fue un centro de atención sanitaria sin internamiento que ofrecía cirugías menores y tratamiento de urgencias leves. Este tipo de servicios inició en 1884, siendo esta casa la quinta de su tipo en la ciudad. Contaba con médicos, practicantes y enfermeras (posteriormente ATS) que realizaban guardias rotatorias para garantizar atención continua. Sus instalaciones incluían una sala de curas, asistencia para heridos infectados y una pequeña enfermería con dos camas. Funcionó hasta mediados de los años 80, y su

letrero junto al escudo de la ciudad aún se conserva en el edificio^{8,41}.

- **Hospital de la Cruz Roja y Hospital Felipe II:** comenzó en 1934 como un dispensario ubicado en un edificio cedido por el Ayuntamiento de Valladolid y funcionó como sede de la organización hasta los años 50. En 1939, los cuidados enfermeros y la administración pasaron a manos de las Siervas de Jesús, quienes atendieron a los heridos de la Guerra Civil, especialmente a jefes y oficiales. En 1958, el hospital cerró y fue reemplazado por el Hospital Felipe II, un centro con cinco alturas que incluía hospitalización, quirófanos y paritorio, manteniendo la gestión de las Siervas de Jesús hasta 2002. Desde entonces, pasó a formar parte del grupo Recoletas, operando como un hospital privado hasta la actualidad⁸.
- **Hospital Clínico Universitario de Valladolid (1977):** tuvo su origen en el Hospital Provincial, donde una parte del complejo estaba vinculada a la Facultad de Medicina. Tras la Guerra Civil, se impulsó la creación de un nuevo hospital que respondiera a las necesidades sanitarias del momento. De esta forma, se abrió un nuevo hospital en forma de cruz, dotado de 15 plantas, incluyendo urgencias, cuidados intensivos, hospitalización, paritorio y cirugía, además de un edificio anexo con el área docente y un área de atención privada que posteriormente fue eliminada. Contaba también con psiquiatría y capilla. En el año 1978 se trasladaron oficialmente los pacientes del Hospital Provincial a este. A nivel de enfermería, las Hijas de la caridad, que prestaban cuidados en el Hospital Provincial, no pudieron continuar en el nuevo hospital al no contar con la titulación de Ayudantes Técnicos Sanitarios (ATS), por lo que la falta de enfermeros titulados generó dificultades en la atención sanitaria. Posteriormente, el Hospital Clínico Universitario pasa a integrarse en el Instituto Nacional de Salud, incorporándose a la Seguridad Social y en 2002 pasó a ser parte del SACYL consolidando su papel en el sistema sanitario de Castilla y León^{8,38}.
- **Residencia sanitaria Onésimo Redondo. Hospital Río Hortega (1953):** surgió en el marco de la modernización del sistema sanitario español, promovido por la Obra Sindical del 18 de Julio en 1940. Con la aprobación del Seguro Obligatorio de Enfermedad en 1945⁴², se impulsó la construcción de hospitales en cada capital de provincia, lo que permitió la creación de este centro. El edificio contaba con diez plantas, varias enfermerías con 25 camas cada una, quirófanos, urgencias, mortuorio y diversos servicios médicos, además de un ambulatorio anexo. En su inicio, disponía

de 310 camas y 72 cunas, destinadas a la atención de todo tipo de enfermos de la mano de un equipo multidisciplinar que inicialmente incluía religiosas que posteriormente fueron relegadas. En 1974, por Orden Ministerial, se autorizó el funcionamiento temporal de la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios (ATS) femeninos en esta residencia, aunque con dependencia parcial de la que existía en la Universidad de Valladolid. En 1984 adoptó el nombre de Hospital Río Hortega y en se convirtió en hospital universitario. Finalmente, el edificio fue desalojado en 2008 tras la apertura del nuevo Hospital Río Hortega y, tras un periodo de clausura, pasó a formar parte del Hospital Clínico Universitario de Valladolid como “Edificio Rondilla”⁸.

Durante estos años, surgieron diversos **centros asistenciales privados** en Valladolid. Entre ellos, el Sanatorio Quirúrgico del Dr. Quemada (1943-1981), con 24 habitaciones y atendido por las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, ATS y matronas. También destacan la Clínica del Dr. Jolín o Sanatorio de Nuestra Señora de la Salud (1944-2007) y la Clínica del Dr. Escudero (1946), ambas especializadas en cirugía. Además, en 1962 se inauguró el Hospital Sagrado Corazón en el Convento de las Siervas de Jesús, donde antes estaba el Hospital de San Esteban. Este hospital, gestionado por las Siervas de Jesús desde su llegada a Valladolid en 1978, sigue operativo y ofrece atención quirúrgica, hospitalaria y de urgencias⁸.

En el ámbito psiquiátrico, destaca el **Centro Hospitalario Benito Meni**, fundado en 1972 por la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón, dedicado a la atención de pacientes con patologías mentales y cuidados paliativos. Este hospital privado ofrece urgencias, diversas especialidades médicas y quirúrgicas, hospital de día y atención domiciliaria, consolidándose como referente en salud mental y rehabilitación. También encontramos el **Hospital Psiquiátrico Dr. José María Villacián**, ya mencionado^{8,43}.

En el **siglo XXI**, la enfermería vallisoletana ha evolucionado hasta convertirse en una disciplina científica con estudios universitarios reglados, impulsando su especialización y reconocimiento profesional. Esto ha estado estrechamente vinculado a la evolución del sistema sanitario y de los hospitales modernos, cuya historia refleja la adaptación a las necesidades asistenciales, incluyendo la respuesta a la pandemia de COVID-19 en 2020.

- **Hospital Campo Grande (2001):** actualmente es uno de los tres hospitales de atención privada referentes de la ciudad. Originariamente pertenecía al Grupo

Sanitaria de Inversiones y actualmente es parte del Grupo Recoletas desde 2007. Dispone de aproximadamente 80 camas y servicio de urgencias, hospitalización y cirugía tanto pediátrica como de adultos, radiología, oncología y otros servicios, como reanimación quirúrgica y unidad de cuidados intensivos. En la labor asistencial cuenta con una plantilla multidisciplinar compuesta por profesionales médicos, enfermeros y auxiliares de enfermería⁸.

- **Hospital Río Hortega (2009):** se inauguró con el fin de paliar las deficiencias sanitarias del antiguo Hospital Río Hortega. Cuenta con hospitalización, cirugía, reanimación quirúrgica, unidad de cuidados intensivos, urgencias y farmacia, entre otros servicios, dedicados tanto al cuidado pediátrico como al adulto, siendo hospital referente de cirugía maxilofacial y plástica además de por su unidad de quemados. Cuenta con una importante plantilla multidisciplinar que incluye enfermeros y auxiliares de enfermería titulados⁸.

5. DISCUSIÓN

La evolución de la enfermería en Valladolid a lo largo de los siglos ha estado profundamente ligada a los cambios históricos, políticos y sociales de la ciudad. Desde la Edad Media, la asistencia sanitaria estuvo dominada por un enfoque vocacional, basado en la caridad y la fe cristiana. Durante siglos, los cuidados fueron proporcionados por instituciones eclesíásticas y cofradías, de la mano de mujeres servidoras dedicadas a la asistencia a enfermos, pobres y marginados, aunque con un enfoque más hospitalario que asistencial¹³. Destacaron el Hospital de Santa María de Esgueva, gestionado por la Cofradía de Santa María de los Escuderos, y el Hospital de San Lázaro, destinado a los enfermos de lepra⁸.

En la Edad Moderna, las reformas impulsadas por los Reyes Católicos y otros monarcas posteriores promovieron la reorganización de la asistencia, consolidando hospitales generales¹⁵, como el Hospital de la Resurrección⁸, que pasaron de ser lugares de acogida a centros médicos, mejorando la calidad del cuidado. Las mujeres continuaron siendo las principales cuidadoras, destacando matronas y nodrizas, aunque sin una regulación adecuada. La Iglesia mantuvo su papel clave en la asistencia con la incorporación de nuevas órdenes hospitalarias^{13,15}.

El gran salto hacia la profesionalización llegó en la Edad Contemporánea, con la llegada de las reformas sanitarias y la secularización de la beneficencia, que permitió que el cuidado de los enfermos pasara a manos del Estado y las enfermeras comenzaran a recibir formación específica^{13,15}. De esta forma, la asistencia sanitaria vallisoletana, empezó a formar una gran red de hospitales de carácter público, como el Hospital Clínico Universitario de Valladolid y el Hospital Universitario Río Hortega, y de carácter privado, como el Hospital Campo Grande y el Hospital Felipe II⁸, de la mano de personal profesional cualificado.

Las órdenes religiosas han desempeñado un papel fundamental a lo largo de la historia enfermera vallisoletana. Entre las principales órdenes medievales que se han ocupado de la labor asistencial de la ciudad encontramos: la Cofradía de Santa María de los Escuderos, que se ocupó de la gestión de varios hospitales, y la cofradía de San José, haciéndose cargo de los niños huérfanos⁸. Durante la Edad Moderna, las órdenes hospitalarias tomaron mayor protagonismo, destacando los Hermanos de San Juan de

Dios, quienes introdujeron los principios humanistas en la atención en varios hospitales de la ciudad hasta el siglo XIX y cuyo legado sigue vigente actualmente en la ciudad mediante un centro para personas con necesidades especiales^{25,31}. Aunque en el siglo XIX la secularización y las desamortizaciones debilitaron la presencia de las órdenes en la asistencia sanitaria, algunas congregaciones como las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul se instalaron en la ciudad y se encargaron del cuidado de los enfermos en hospitales públicos como el Hospital Provincial y psiquiátricos como el Hospital Dr. Villacián, donde han mantenido su labor hasta entrado el siglo XXI^{8,15}.

En cuanto a los estudios, originariamente los conocimientos enfermeros eran transmitidos de manera oral, tachando de brujas a aquellas mujeres que dominaban el uso de hierbas medicinales¹². Con la llegada de la imprenta, se introdujeron los primeros intentos de estructurar la enseñanza enfermera a través de manuales como el “Directorio de Enfermeros” de Simón López, influenciado por su experiencia en hospitales de Valladolid y Salamanca²¹. Finalmente, el verdadero cambio llegó en el siglo XX, con la fundación de la primera Escuela de Enfermería de Valladolid en el año 1931, vinculada al Hospital Provincial y a la Facultad de Medicina. La profesión fue progresivamente regulada pasando por el título de Auxiliar Técnico Sanitario (ATS) hasta llegar a la integración en la universidad en 1977, estableciéndose en 2010 la Facultad de Enfermería, consolidando la enseñanza como una disciplina científica con acceso a másteres y doctorados¹².

5.1. Limitaciones.

La principal limitación que he encontrado a la hora de elaborar este trabajo es la falta de investigación sobre la historia de la enfermería, ya que, al no generar suficiente interés, las investigaciones y la información son limitadas. Por ende, hay muy poca información específica de la labor enfermera en Valladolid a lo largo de la historia. Además, no resultó fácil identificar lo que a nivel nacional e internacional tuvo repercusiones a nivel local.

5.2. Aplicaciones para la práctica.

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten entender las raíces históricas de la enfermería en la ciudad y cómo estas han influido en los valores de la profesión actual, como la humanización. Además, permite la comparación de la evolución asistencial en diferentes épocas permitiendo el análisis de los elementos que perduran en la práctica actual.

5.3. Futuras líneas de investigación.

Siguiendo la base de esta investigación, se pueden plantear estudios adicionales que pongan en valor el desarrollo de la enfermería en esta región a lo largo de la historia, con estudios sobre el desarrollo de las diferentes especialidades en la ciudad o la evolución del plan de estudios desde la aparición del título de enfermería hasta su transformación en grado universitario dentro de la Universidad de Valladolid. Además, sería interesante profundizar en el legado de las cofradías y ordenes religiosas en la práctica enfermera contemporánea y la evolución de sus técnicas, como los conocimientos en herboristería, ya que actualmente se empieza a poner en valor los tratamientos con plantas medicinales bajo el nombre de fitoterapia.

6. CONCLUSIONES

- El origen de la enfermería en Valladolid se encuentra en las órdenes y cofradías religiosas medievales, que llevaban a cabo las labores asistenciales de manera vocacional y caritativa, hasta consolidarse como una profesión científica en el siglo XX.
- Los hospitales han sido clave en el desarrollo de la asistencia sanitaria y de la figura de la enfermera, ya que en ellos se han ido desarrollado los conocimientos sobre el cuidado de las personas, pasando de unos profesionales a otros. Además, en ellos se ha visto la evolución de la atención pasando a ser un servicio fundamentalmente hospitalario a uno asistencial, desde el primer hospital de la ciudad, el Hospital de Santa María de Esgueva, hasta los centros actuales más especializados, como el Hospital Universitario Río Hortega y el Hospital Clínico Universitario de Valladolid.
- Las principales congregaciones religiosas dedicadas al cuidado de los enfermos vallisoletanos han sido: la Cofradía de Santa María de los Escuderos, la Orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios, las Hijas de la Caridad, la Cruz Roja y las Siervas de Jesús, entre otras, cuyos legados siguen vigentes hoy en día.
- La primera Escuela de Enfermería en Valladolid se fundó en 1931 tras la regulación del título de enfermería en 1915. Con los posteriores avances en la educación y la regulación de la enfermería dentro de la universidad, la Universidad de Valladolid acogió la diplomatura de enfermería hasta la consolidación de la Facultad de Enfermería en 2013.
- A pesar de la tecnificación de la profesión, persisten valores originales como la vocación y la empatía, fundamentales en la atención al paciente.

7. BIBLIOGRAFÍA

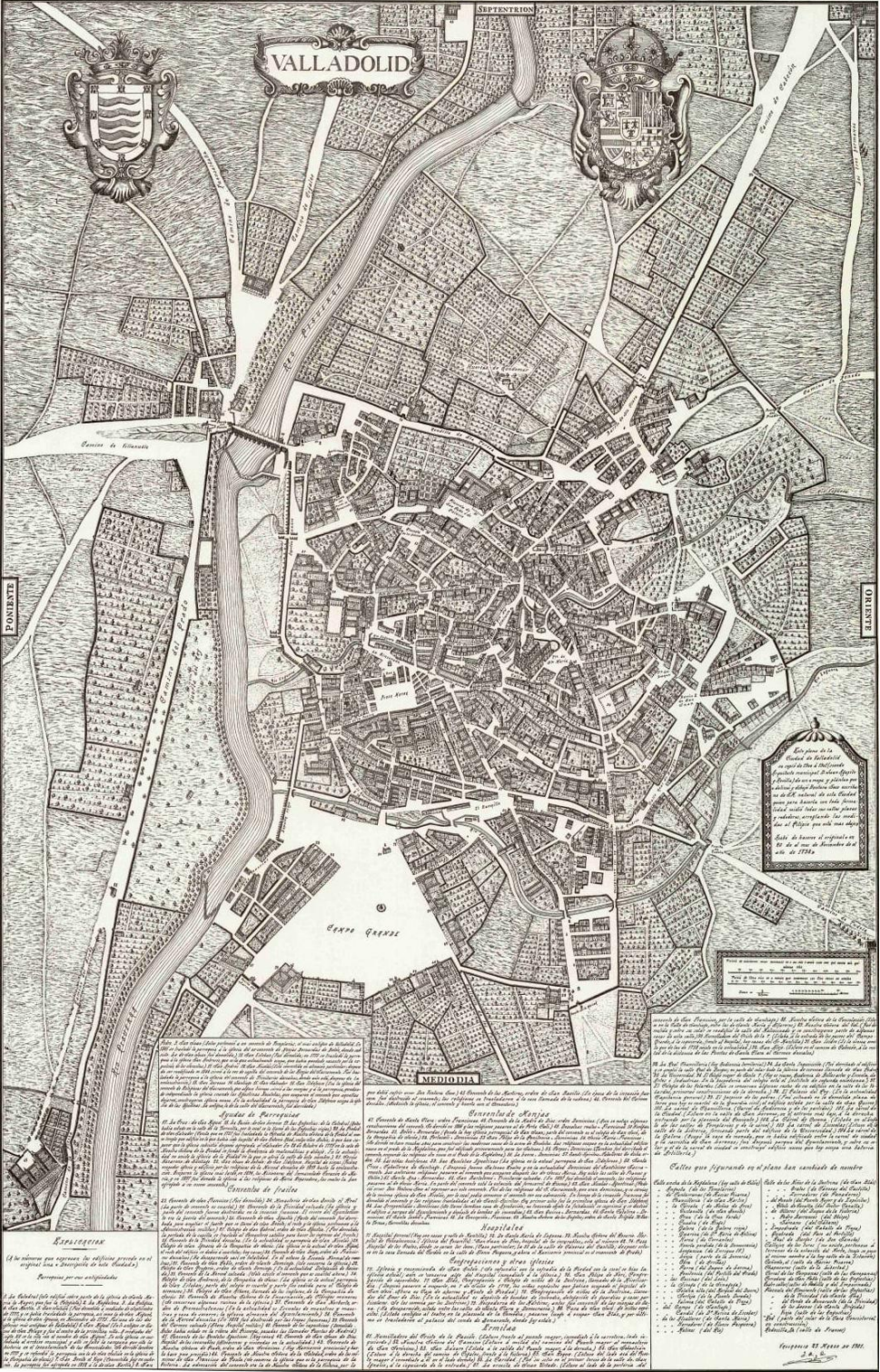
1. Valladolid: historia de una ciudad. Congreso internacional. 1, La ciudad y el arte Valladolid villa (época medieval). Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid; 1999.
2. Picatoste V. Descripción e historia política, eclesiástica y monumental de España. Provincia de Valladolid [Internet]. 1891 [citado 2025 feb 26]. Disponible en: https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=10065848.
3. García Alonso F. La consolidación de Valladolid como centro urbano en la Plena Edad Media (ss. XI-XIV) [Internet]. 2021 [citado 2025 feb 26]. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/51374>.
4. Valladolid: historia de una ciudad. Congreso internacional. 2, La ciudad Moderna. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid; 1999.
5. Belloso Martín C, Burrieza Sánchez J, Martínez Llorente FJ, Pascual Molina JF. La corte en Valladolid. 1ª. ed. Valladolid: Universidad Miguel de Cervantes; 2022.
6. Valladolid: historia de una ciudad. Congreso internacional. 3, La ciudad contemporánea. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid; 1999.
7. Díez Abad MdR. La dinámica de la estructura de clases en Valladolid durante el segundo franquismo [Internet]. 2004 [citado 2025 mar 2]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1036718>.
8. Vaquero Puerta C. Hospitales de Valladolid: aspectos históricos. Valladolid: Procivas Solutions; 2024.
9. Barba Pérez MÁ. La alimentación y cuidados en los lactantes en el Hospicio Provincial de Valladolid entre 1900 y 1930 [Internet]. 2017 [citado 2025 mar 17]. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27671>.
10. Miroslavova Peycheva G. Vistiendo el Antiguo Régimen: moda y apariencia pública en la España del siglo XVIII. El caso de Valladolid [Internet]. 2018 [citado 2025 mar 17]. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/33392>.
11. Marser Campos P, Sáez Gómez JM, Martínez Navarro F. La salud pública durante el franquismo [Internet]. 1995 [citado 2025 mar 19]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6384032>.
12. Facultad de Enfermería de Valladolid. [Internet]. [citado 2025 mar 20]. Disponible en: <https://facultadenfermeriavalladolid.uva.es/nuestra-historia/>.
13. Siles González J. Historia de la enfermería. Alicante: Aguaclara; 1999.
14. Vesga Gualdrón LM. Evolución del cuidado: de curanderas a enfermeras [Internet]. 2012 [citado 2025 mar 25]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4568309>.
15. Hernández Martín F. Historia de la enfermería en España: (Desde la antigüedad hasta nuestros días). Madrid: Síntesis; 1996.
16. Fernández del Hoyo MA. El convento de San Francisco de Valladolid: nuevos datos para su historia [Internet]. 1985 [citado 2025 may 5]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1976618>.

17. Contreras Jiménez ME. La memoria del linaje Arias Dávila en la cofradía y hospital de San Cosme y San Damián de Valladolid (siglos XV a XVII) [Internet]. 2020 [citado 2025 may 5]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7356391>.
18. Vela V. El Norte de Castilla [Internet]. 2011 [citado 2025 may 8]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/v/20110319/valladolid/nosotros-jose-20110319.html>.
19. Misiego J. El Norte de Castilla [Internet]. 2024 [citado 2025 may 10]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/plaza-san-juan-convento-templario-primer-industrializacion-20240320000926-nt.html>.
20. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2024 [citado 2025 may 10]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/hospital-vallisoletanos-carecian-seso-juicio-natural-20240619065619-nt.html>.
21. Sánchez Aragón S. Cuidados enfermeros en la España del siglo XVII: el manual de enfermería de Simón López [Internet]. 2016 [citado 2025 may 15]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5789442>.
22. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2023 [citado 2025 may 14]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/asilo-vallisoletano-recuerdo-20230221133438-nt.html>.
23. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2024 [citado 2025 may 14]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/antiguo-colegio-ninos-cantaban-entierros-20240925064933-nt.html>.
24. Laso Ballesteros Á. El Archivo del Hospital de la Resurrección y Provincial de Valladolid: estructura y contenido [Internet]. 2007 [citado 2025 may 13]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2361410>.
25. Verduzco Sandoval R. El hospital de San Juan de Dios de Valladolid en el siglo XVIII: fundación, capacidad hospitalaria y atención de enfermos [Internet]. 2024 [citado 2025 may 14]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9693939>.
26. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2024 [citado 2025 abr 25]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/hospital-desamparados-orillas-esgueva-20241218064402-nt.html>.
27. Benavides Vázquez F. La Orden de San Juan de Dios entre epidemias y pandemias: 500 años de servicio socio-sanitario a la población más vulnerable [Internet]. 2021 [citado 2025 abr 27]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7983121>.
28. Orden San Juan de Dios. [Internet]. [citado 2025 may 1]. Disponible en: <https://sjd.es/san-juan-de-dios/nuestros-valores/>
29. Arribas Marín JM, Rodríguez Perales RM, Gantes Soto JC. Universidad Pontificia Comillas [Internet]. 2003 [citado 2025 may 2]. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/88213>.
30. Orden Hospitalaria San Juan de Dios. [Internet]. [citado 2025 may 6]. Disponible en: <https://sjd.es/quienes-somos/500-anos-de-historia/>

31. Orden Hospitalaria San Juan de Dios. Centro San Juan de Dios [Internet]. [citado 2025 may 7]. Disponible en: <https://centrosanjuandedios.es/presentacion/>.
32. de Dios-Aguado M, Rodríguez-Montejano J, de Almeida Peres MA, Gama de Sousa Aperibense PG, Cotto-Andino M, Pina Queirós PJ. Concepción Arenal: Primera enfermera visitadora en España [Internet]. 2024 [citado 2025 may 15]. Disponible en: https://www.scielo.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0874-02832024000200501&lang=es.
33. Expósito González R, Siles González J. Los practicantes en Medicina y Cirugía durante el directorio de Primo de Rivera [Internet]. 2019 [citado 2025 may 6]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7276959>.
34. García García I, Gozalbes Cravioto E. Surgimiento y desarrollo de la Historia de la Enfermería en España [Internet]. 2013 [citado 2025 may 7]. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412013000200015.
35. Pérez ER, Rodríguez Pérez I, Bermello López ML. La Cruz Roja Española en la profesionalización enfermera entre 1912 y 1939 [Internet]. 2024 [citado 2025 may 10]. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-348X2024000100002.
36. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2023 [citado 2025 may 15]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/nonagenario-edificio-pudo-sede-cortes-castilla-leon-20231226000928-nt.html>.
37. Sagarra Gervas MI. Hospital Provincial de Valladolid: perspectiva histórica en cuidados [Internet]. 2024 [citado 2025 may 15]. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/68424>.
38. Hernández Martín F. Las hijas de la caridad en la profesionalización de la Enfermería [Internet]. 2006 [citado 2025 may 15]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238070>.
39. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2024 [citado 2025 may 17]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/escorial-vallisoletano-20240625065707-nt.html>.
40. Anta J. El Norte de Castilla [Internet]. 2023 [citado 2025 may 17]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/manicomio-lujo-clases-altas-valladolid-20231130001102-nt.html>.
41. Quintana S. El Norte de Castilla [Internet]. 2023 [citado 2025 may 17]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/el-cronista/casa-socorro-estreno-trabajadora-cepilleria-20231219000907-nt.html>.
42. España, Ministerio de la Gobernación. Decreto 558/1971, de 25 de marzo, sobre integración de la Obra Sindical 18 de Julio en la Seguridad Social. Madrid: BOE; 1971.
43. Sancho I. El Norte de Castilla [Internet]. 2017 [citado 2025 may 17]. Disponible en: <https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/201701/26/hijas-caridad-despiden-residencia-20170124095112.html>.

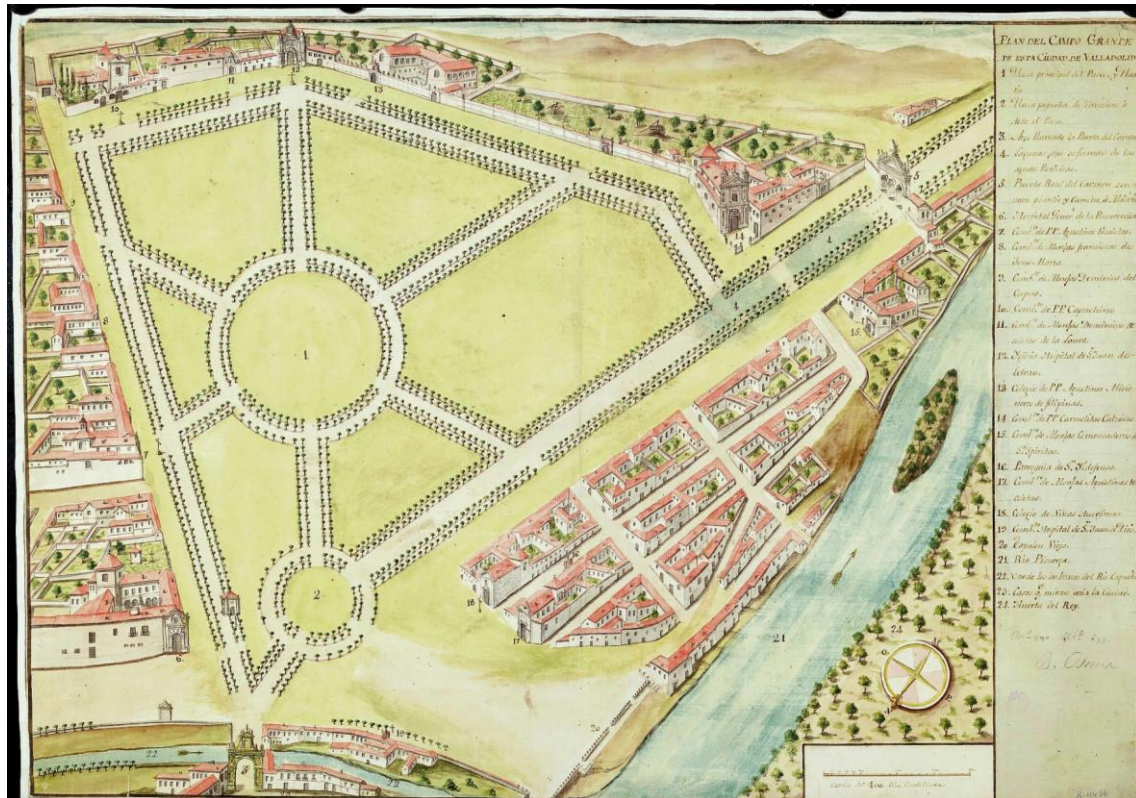
8. ANEXOS

Anexo I: Plano de la ciudad de Valladolid (Bentura Seco 1738). (Copia: J. Agapito Revilla).



Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, sección de planos históricos.

Anexo II: Plano del Campo Grande de esta Ciudad de Valladolid (1780), por Diego Pérez Martínez.



Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, sección de planos históricos.